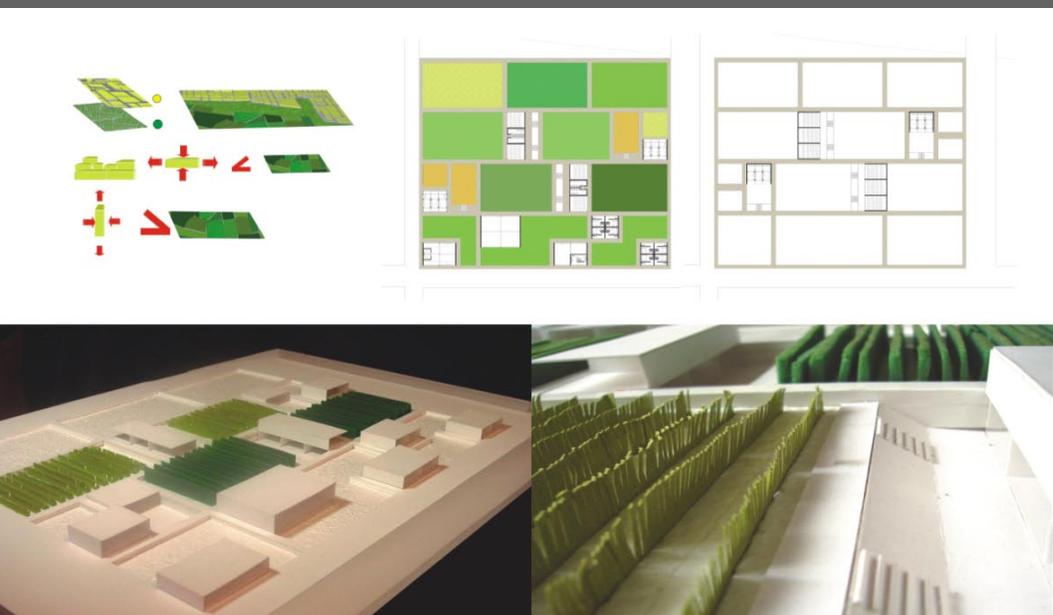


LA MEDICIÓN DEL TERRITORIO ARQUITECTURA DEL PAISAJE



MANUEL FLORES

CONFLICTO Y PROGRAMA

Hoy el pulso de una ciudad se puede sentir, el movimiento humano, el intercambio constante y la superposición de realidades son la materia de la que esta hecha una ciudad. Más que edificios, plazas o vías, una ciudad es movimiento.

CONFLICTOS

Estos nuevos flujos generan un organismo en transformación constante y esto se desarrolla en lugares y edificios que no fueron pensados para esta complejidad originándose conflictos.

Estos se pueden entender como colisiones de procesos sociales que han tomado cada uno su rumbo sin percatarse uno del otro. Pueden ser sectores de la sociedad no incluidos o no servidos, pueden ser poblaciones nuevas en zonas de reserva natural o propiedad privada, sectores comerciales empobrecidos o mala relación entre urbe y campo. También pueden darse por la aparición de fuertes densidades poblacionales, nuevos focos comerciales, etc. Estos conflictos no son necesariamente positivos o negativos en si mismos pero de hecho liberan una gran cantidad de energía y son potencialmente poderosos o destructivos. Una ciudad no está preparada para manejar fuertes cambios en su realidad, su infraestructura urbana y sus edificios están generalmente pensados para usos zonificados, entonces los conflictos tienden a ser constantes.

LA ARQUITECTURA

¿QUÉ CAPACIDAD TIENE UN EDIFICIO O UNA INTERVENCIÓN URBANA PARA CANALIZAR ESTAS ENERGÍAS Y CONVERTIR UNA CONSTANTE PÉRDIDA EN UN FLUJO POSITIVO Y APROVECHABLE PARA UNA CIUDAD?

Un edificio o una intervención urbana no pueden pretender por si solos darle la vuelta a una realidad, especialmente si pensamos que una ciudad es un organismo en constante transformación y que hay una interconexión en todos los niveles. Pero si hay una lectura precisa, la intervención puede ser el inicio de un proceso que revierta lo negativo de un conflicto.

¿CÓMO LEER UNA REALIDAD URBANA?

¿CÓMO ENTENDER UN PROCESO EN CONSTANTE TRANSFORMACIÓN?

VER

saber ver, intuir y proponer parece ser una manera de responder a esta realidad tan compleja y móvil. Saber ver, es valorar constantemente, identificar a los actores, sus agrupaciones y sus diferencias, sus trayectos, acciones, modo de supervivencia y deseos. Saber ver también es entender el

lugar como memoria de una sociedad, escenario de un clima y como forma natural y artificial.

INTUIR / PROCESAR

El proceso mediante el cual aprehendemos el lugar es impredecible. A veces basta estar en el sitio y momento correctos para entender mucho de lo esencial.

No procesamos todo lo que vemos o sentimos inmediatamente, tenemos prioridades y jerarquías en nuestro entendimiento, desde lo primordial para sobrevivir hasta los detalles mas vanales. El procesamiento de la información inicialmente descartada no se detiene y en algún momento aparece como un conocimiento intuitivo. La información tomada científicamente es tan importante como la percepción generada por la vivencia directa. Caminar, conversar, oler, sentir el paso del tiempo, son actos simples, aparentemente intrascendentes pero llevan en sí mismos detalles que se fijan en la memoria.

PROPONER / PROGRAMAR

la lectura de la realidad es complicada, proponer intervenciones urbanas o arquitectónicas que jueguen un papel trascendente en una ciudad lo es más. En el entendimiento de las ciudades del Perú por ejemplo ya no encajan las tipologías convencionales porque han sido superadas, los nuevos usos son superposiciones y fusiones de los establecidos.

Los talleres de diseño son una plataforma ideal para establecer mecanismos de acercamiento a una realidad compleja. La observación, el entendimiento de realidades diferentes, el desprejuiciamiento llevan a los talleres a proponer verdaderas alternativas creativas. El límite entre la utopía y la factibilidad tiende a desvanecerse cuando la realidad es tan intensa y ocurre frente a nuestros ojos. En el Perú nuestras ciudades y pueblos están en transformación constante y los conflictos forman parte de su naturaleza.

Las nuevas propuestas deberán moverse dentro de esta realidad, los nuevos edificios deberán entender estos nuevos usos y ayudar a resolver los conflictos derivados de una arquitectura que ya no los contiene.

